

Editorial

De un tiempo a esta parte, parece que nuestra actualidad se ve comprometida en todos los términos por la crisis económica.

La actualidad política, la universitaria... y también por supuesto la de nuestras clínicas, y como no podía ser de otra manera, igualmente la apreciamos en nuestra querida SEOP.

En general se vislumbra fundamentalmente, una tristeza que en nuestro país rara vez se aprecia de forma tan generalizada.

¿Podremos hacer frente a ella con algo de optimismo?

Los que siempre tendemos a ver el vaso “medio lleno” pensamos que sí, y nos vienen a nuestra mente las frases positivas que siempre encuentras en los momentos que vives felices. Sus recuerdos te hacen cambiar de mentalidad instantáneamente.

Además, trabajando con la infancia no nos podemos permitir el lujo de “venirnos abajo”.

El niño nos exige atención total cargada de espíritu positivo. De lo contrario, él mismo nos reclama un cambio de actitud. ¡Esa es la gran ventaja de trabajar rodeados de jóvenes cargados de ilusión y esperanza!

Nos hemos encontrado en el final de año, con una nueva edición de las Jornadas de Encuentro entre Pediatras y Odontopediatras. Son ya una docena de años que, partiendo de cero, hemos hecho crecer entre todos.

Este año hemos podido contar con ponentes que nos sorprendieron, cada uno en su tema, con la calidad científica y capacidad de comunicación, solo dignas de profesionales de reconocido prestigio como las Dras. Catalá y Mardomingo o los Dres Hernández Juyol y García Pérez.

Resulta una circunstancia muy gratificante poder encontrar entre los asistentes desde médicos que cursan el MIR de pediatría a pediatras de sólida trayectoria profesional. En nuestro ámbito, conviven en las butacas del salón de actos los jóvenes odontólogos (algunos todavía en formación pre o postgraduada) con odontólogos generalistas o aquellos más dedicados al mundo infantil como los odontopediatras u ortodoncistas.

Muchos de ellos son “repetidores fieles”, año tras año.

En nombre de los que organizamos estas jornadas gracias por hacernos sentir que el esfuerzo realizado vale la pena.

P. Planells
Directora de la Revista

It seems that lately our day-to-day affairs are completely affected by the economic crisis. This includes the current political situation, and that of the universities, not to mention our own clinics and even the SEOP. Generally a great sadness can be observed in our country which rarely has been seen in such a general sense. And this leads us to ask; is it possible to face this situation with any optimism?

Those of us who always see a glass “half-full” think that this is possible, and those positive phrases come to mind that one always comes across during happy times. These memories make us change our outlook instantly. Moreover, as we work with children we cannot allow ourselves to “go under”.

Children require our complete attention and a positive spirit. If they do not see this, they themselves demand a change in attitude. Being surrounded by youngsters that are full of hope is in fact a great advantage!

At the end of last year the meeting took place between Pediatricians and Pediatric dentists. Over the last twelve years these meetings have been steadily growing thanks to everyone’s effort.

This year we had speakers who surprised us with their communication skills and the scientific quality of their chosen subjects, but this could only be expected of such prestigious professionals such as Dr. Catalá and Dr. Mardomingo or Dr. Hernández Juyol and Dr. García Pérez.

It was very rewarding to find among those assisting residents who were studying pediatrics alongside pediatricians with brilliant careers. With regard to our specialty, we had young dentists (some of whom had still to complete their pre or postgraduate training) sitting among general dentists and those who were more involved in the world of children such as pediatric dentists or orthodontists, many of whom come back year after year.

On behalf of those of us who organize these meetings I would like to thank everyone for making us feel that the effort was well worth making.

P. Planells